

LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes. 15
 En provincias, por idem, franco de porte. 30
 En Ultramar, por trimestre. 80
 En el extranjero, por trimestre. 100
 Este periódico se publica todas las tardes, excepto los domingos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde, núm. 6.
 En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian al final del número, los últimos días de cada mes.
 Toda comunicacion, reclamacion á la administracion debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

Muchas veces se ha anunciado el regreso de Pio IX á la capital del orbe católico, y otras tantas hemos manifestado el pesar que semejante acontecimiento nos causaria; levantando siempre nuestra voz para señalar los nuevos peligros que podría acarrear al Soberano Pontífice el ponerse en medio de las bayonetas de la República francesa. Grande seria nuestra satisfaccion despues de los sucesos de que acaba de ser testigo la ciudad Eterna, si pudiéramos hacernos la ilusion de que nuestras repetidas observaciones habian podido tener algun peso en el ánimo de los consejeros de Su Santidad; pero, aun sin esto, no es poca la que nos cabe en ver que el Papa continúa todavía en los dominios del rey Fernando. El proyectado asesinato del Príncipe de Musignano, al paso que justifica plenamente nuestros temores, hará conocer sin duda á Pio IX la poca ó ninguna confianza que puede inspirarle un ejército que, de la misma manera que no ha sabido ó no ha podido evitar un atentado cometido contra un sobrino de Luis Napoleon, tampoco sabría ó podría evitar cualquiera otra tentativa contra su sagrada persona. No dudamos que los partidarios de la República y los que constantemente han manifestado sus deseos de que vuelva á Roma el Sumo Pontífice, dirán al leer estas líneas que nadie está libre de semejantes atentados. Si el suceso á que nos referimos hubiera sido un hecho aislado, no nos atreveríamos tal vez á negarlo de un modo absoluto; pero no ha sido por cierto así. Los pasquines que amanecieron al día siguiente en las calles de Roma demuestran claramente que se hallaba enlazada con la manifestacion popular verificada á ciencia y conciencia de la autoridad francesa, ó burlando por lo menos la vigilancia de su policia. En vano se responderia que esto tambien puede ocurrir en otras partes, sin que á las autoridades les sea posible el evitarlo. No es preciso alejarse mucho de los Estados Pontificios para encontrar ejemplos bien manifestos de que cuando los gobernantes reunen las necesarias cualidades, de energía y rectitud de intenciones no es muy difícil poner en práctica el principio de que es mejor evitar los males que remediarlos. ¿Como es que en Viena donde tan completo triunfo alcanzó la revolucion, en Viena que se hallaba hace un año en poder de la demagogia, no se piensa hoy absolutamente en manifestaciones de esta especie? ¿Como es que el Emperador, cuyo agosto ti se hallaba en aquel tiempo huido de la capital de su imperio, puede hoy residir en ella tranquilo sin ser objeto de maquinaciones ni asechanzas, y sin oír mas voces que las aclamaciones del amor y entusiasmo de sus vasallos? ¿De qué depende que Pesth, centro de la revolucion húngara, ha olvidado tan por entero las pretendidas dulzuras del gobierno de Kossuth, y parece ahora gustosamente sometida al yugo de su joven rey? ¿En qué consiste que Radetzky, esa hidra sedienta de sangre, al decir de los revolucionarios, recorre sin temor alguno las provincias de su mando, paseando por Milan y por Venecia en medio de las mas entusiastas aclamaciones los trofeos del Adige y los laureles del Tesino? Pues si temible era la república de Mazzini, si contaba con partidarios y recursos, no eran menos temibles ni contaban con menos recursos y partidarios los de Kossuth y Manin. Pero los vencedores de estos no se detuvieron mucho tiempo en las delicias de Cápuá; supieron aprovecharse de la victoria, y su triunfo fué completo. Habian aprendido á conocer á la revolucion, sin haberse inficionado con su veneno; y porque la conocian y la detestaban, la destruyeron para siempre.

Al gobierno de Francia le sucede lo contrario. Es hijo de la Revolucion; le constituyen hombres formados por ella, educados en ella, conaturalizados é identificados con ella, que solo viven por ella, y que el día que ella muera, morirán políticamente con ella. Por estas razones desconocen enteramente sus principales vicios y el verdadero y único modo de conjurarla, que está en el principio obsta; sin que aun cuando abriguen las mas rectas intencio-

nes, puedan desplegar la energía y fuerza de voluntad suficientes para acabar con su madre. No combaten á la revolucion sino en cuanto puede derribarlos del poder ó poner en peligro sus vidas é intereses, contentándose por consecuencia con sofocar las conmociones que pueden bajo este concepto inspirarles algun temor. La república romana les hizo temer el triunfo del socialismo, y la declararon la guerra. Pero sofocada una vez la rebelion armada, sometida Roma al ejército francés, ni un solo paso han dado para destruir para lo sucesivo las maquinaciones secretas con que allí se trabaja incesantemente contra la buena causa, estendiendo por medio de folletos y hojas sueltas los principios mas subversivos y fomentando de mil maneras la corrupcion y desmoralizacion del pueblo. Esta falta de discernimiento, de franqueza, de valor ó de voluntad para combatir, en sus medios morales, la Revolucion, y ese sistema de calmar con paliativos sus repetidos ensayos, produce otro mal muy grave, á saber, el de un continuo cambio de política segun los diversos acontecimientos que se presentan. De aquí es que la Francia ha mudado en Roma de política tantas veces por lo menos como de generales, que han sido tres en menos de un año.

A todos estos males presentes que aconsejan al Papa que no vuelva á su capital mientras se halle bajo el influjo y ocupacion de los franceses, es preciso añadir los que podrían venir mas adelante. ¿Está la Francia libre del triunfo del socialismo? ¿Puede asegurarse hoy que la república de Luis Napoleon no será dentro de poco la república de Barbés ó de Ledru Rollin? No ciertamente. Pues considérese cuál seria entonces el conflicto en que se veria, no solo Pio IX, no solo el Sacro Colegio, sino toda la Iglesia, todo el orbe católico, quedando el Papa en poder de un ejército de la república roja.

Concluirémos con repetir lo que pensamos haber ya dicho otras veces: Roma y su circunferencia se hallan en una situacion análoga á la en que se encontraron Madrid y varias capitales de España el año 23, despues que fueron ocupadas por las tropas auxiliares; y, no hay remedio, ó toman el mismo rumbo que aquí se tomó, ó les será imposible salir de ese azaroso y poco digno pupilage en que yacen. Jamás las tropas de Luis XVIII, y eso que para el caso eran bien diferentes de las de Luis Bonaparte, jamás habrian podido dar á nuestro país otra cosa que una restauracion á medias, una seguridad incompleta y precaria, si desde el principio no las hubiese hecho entender el Gobierno Real, al mismo tiempo que su reconocimiento por haber concurrido á romper las cadenas que de improviso habia impuesto á la nacion un abuso péfido de la fuerza militar, la necesidad de que se redujeran estrictamente al papel de espectadoras, si no querian restituirse desde luego á Francia. Mas ó menos contaminadas de los principios revolucionarios que dominaban en su país, propensas á aplicarlos al nuestro sin considerar la diferencia de circunstancias locales, mal enteradas así de los sucesos de nuestra revolucion como de lo que cada cual habia influido en ellos, mas solícitas de gozar individualmente del triunfo que de darnos en comun un orden político ventajoso y estable, prontas en fin á admitir como tributo pagado á su recludad y magnanimidad las lisonjas que por odio ó miedo á sus adversarios del interior suelen no escasear en las discordias civiles los abatidos á cualquier mediador extranjero capaz de protegerlos; eternamente habrian alimentado entre nosotros la lucha sorda de los partidos, eternamente habrian estorbado la completa restauracion de aquel potentísimo gobierno que incolume en medio de todas las tormentas de Europa, impasible en medio de las frecuentes arremetidas que se le daban, no pudo sucumbir sino á una guerra dinástica, ó mejor dicho, á un acto de su propia voluntad.

Ejemplo es este que la comision pontificia que gobierna á Roma, y todos los consejeros de Pio IX deben en estos momentos estudiar muy detenidamente. Y no se diga que Roma y los Estados Pontificios carecen de los ele-

mentos necesarios para suministrar al gobierno legítimo la fuerza material que, faltándole la de los franceses, reclamaria su seguridad. Ese mismo inconveniente se alegaba en España por los que querian prolongar la permanencia de las tropas de Luis XVIII, y luego se vió que lo que aquí sobraba eran elementos monárquicos. Nadie está mas convencido que nosotros de la degeneracion de una gran parte del pueblo romano. Sin que hubiéramos sabido lo que en él ha pasado de dos años y medio á esta parte, habríamos dicho que era imposible no se hubiese afectado profundamente en esta época de irreligion con el contacto continuo de esa multitud de estranjeros opulentos que el funesto aliciente de sus bellezas artísticas mantiene siempre entre sus moradores; pero, aunque el gobierno pontificio carezca del apoyo popular casi unánime que tenia el de Fernando VII en 1823 ¿no tendrá siquiera tantos partidarios como el de Mamiani ó de Mazzini? Seria preciso suponer que la naturaleza habia obrado allí con nunca vista irregularidad, para pensar que en tan pocos años como llevan el error y el vicio de existencia, hayan podido suplantar de un modo tan completo hasta fuera de la capital y en la poblacion agricola, la obra que costará diez y ocho siglos de trabajo á la verdad y á la virtud.

Pues bien: búsquese en su retiro á ese pueblo todavía sano, tan pronto como los franceses lo permitan; sustráigase totalmente del influjo de las cosas y las personas que aun le tendrán en desconfianza; désele la seguridad de que por voto del Gobierno no se volverá al sistema de las contemplaciones; póngasele en accion por todas partes, organícesele y trátesele con la predileccion que Mazzini trataba al suyo; opóngase el ardor de la fé religiosa y monárquica al mentido fanatismo revolucionario, la vigilancia de una buena policia á las tenebrosas maquinaciones de los clubs, la severidad de las leyes á los crímenes; hágase todo esto, decimos, y no hay que dudarlo, pronto esotro pueblo que tan agresivo se muestra hoy, se retiraria de la arena, no volviendo á salir de sus antros sino para implorar esa clemencia que ahora desdeña como si fuera dictada por el miedo que inspira su poderio.

Mucho sin duda repugnará este sistema á la longanimidad y blandura habitual del gobierno pontifical; pero tiempo le quedaria de entregarse á sus bondadosas inclinaciones, no de otro modo que le sucedió á Fernando VII, á quien en este punto nada faltaba ya, cuando le cogió su última enfermedad, mas que abrir las puertas de la patria á todos los emigrados.

En el interin, no permita Dios que Pio IX piense en volver á Roma.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

GRECIA.

El Correo de Atenas publica la nota siguiente dirigida al ministro plenipotenciario inglés por M. Thouvenel, enviado de la república francesa:

«Legacion de la república francesa.»

»ATENAS 29 de enero.

»El infrascrito, enviado extraordinario de la república francesa cerca de S. M. el Rey de Grecia, contestando á la nota que el señor ministro plenipotenciario de S. M. británica le ha dirigido con fecha 27 de este mes, se apresura á comunicarle las observaciones que le ha sugerido la atenta lectura de este documento. Pretender que la cláusula inserta en el artículo 12 del tratado concluido en Londres el 7 de mayo de 1832 deba entenderse de tal suerte, que todas las reclamaciones formadas por los gobiernos estranjeros cerca del gobierno griego no pudiesen ser de ningun modo satisfechas con el pago íntegro del empréstito, sería dar á esta estipulacion un sentido absoluto que no tiene. Bástale al infrascrito recordar al muy honorable sir Tomás Wise los términos de su nota del 19 de enero, para restablecer en este punto su manera de ver. ¿Pero las reclamaciones del gobierno de S. M. británica en razon de su estension y del ultimatum impuesto al gobierno de S. M. helénica no tienen el doble carácter de afectar las rentas de un estado material y moralmente garantido por la Francia, y de producir con relacion á la seguridad interior de este mismo estado consecuencias á las cuales el gobierno de la república no podría permanecer extraño?

»Desde este momento ¿no es natural que teniendo en cuenta el testo y el espíritu del tratado constitutivo del reino de Grecia, el infrascrito haya creído oportuno llamar la seria atencion del señor ministro de S. M. británica sobre el perjuicio real que las circunstancias presentes pueden causar al gobierno francés? De que la Grecia haya abandonado durante muchos años, á pesar de mis avisos frecuentemente reiterados, el asegurar el pago del empréstito, no se infiere que este estado de cosas debe durar necesariamente, ni que las potencias que lo han garantizado tengan intencion de hacerlo cesar.

Estarán ellas facultadas, si el presupuesto griego está obligado á soportar para satisfacer á las reclamaciones del muy honorable Tomás Wise, una carga imprevista é inmediata de cerca de 1.500.000 dracmas, cuando la suspension del comercio marítimo acaba además de privar al tesoro de una parte de la renta de aduanas. En este sentido, segun la opinion del infrascrito, ha venido á infringirse el artículo 12 del tratado de 1832, y á perjudicarse evidentemente el derecho de los tercios.

El señor ministro plenipotenciario de S. M. británica termina su nota del 27 de enero por consideraciones á las cuales Mr. Thouvenel cree haber respondido de una manera satisfactoria en sus comunicaciones anteriores. La demanda arbitral dirigida á dos potencias amigas y aliadas de la Gran-Bretaña, y colocadas frente á frente de la Grecia en una situacion que hace su apoyo, no solamente legítimo, sino en cierto modo necesario, no es sobre todo por parte de un ministerio nuevo, y dejando aparte la multitud de documentos que han mediado antes entre la legacion de Inglaterra y el gobierno griego negarse á tomar en consideracion los agravios del gobierno de S. M. británica. Una demanda de esta naturaleza, es cierto, puede no haber sido prevista por las instrucciones del muy honorable Mr. Wise; pero era deber de Mr. Thouvenel hacer cuanto dependiese de él para que fuese acogida, y las medidas coercitivas de que la Grecia es en estos momentos objeto por parte del almirante W. Parker, le prueban que ha tenido razon en tratar de prevenirlos.

El infrascrito aprovecha esta ocasion para reiterar al señor ministro plenipotenciario de S. M. británica las seguridades de su mas alta consideracion.—Thouvenel.

Hé aquí la respuesta del ministro de Inglaterra:

A bordo del buque de S. M. británica, LA REINA, bata de Salamina 31 de enero de 1850.

»El infrascrito, ministro plenipotenciario de S. M. británica, ha tenido el honor de recibir ayer tarde la nota de M. Thouvenel, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república francesa con fecha del mismo día. Ha pesado con el mayor cuidado las observaciones contenidas en esta nota, así como las que monsieur Thouvenel le ha dirigido anteriormente.

El infrascrito no quiere fatigar á M. Thouvenel con la repeticion de los argumentos que le ha manifestado: sin embargo, debe todavía recordarse que el 26 de diciembre último, tres semanas antes de que se hubiese presentado con el vice-almirante sir William Parker en casa del ministro de negocios estranjeros de S. M. helénica, se habia dirigido con ocasion de su restablecimiento en la direccion de sus dependencias, una nota en la cual llamaba la atencion inmediata del gobierno griego sobre las reclamaciones no satisfechas, apoyadas por el gobierno de la reina en favor de los súbditos ingleses y jónicos, y en la que se manifestaba las consecuencias que habrian de seguirse si persistia por mas tiempo en no tomar en consideracion sus demandas. Esta nota del infrascrito, así como otras muchas de fecha anterior, dejando aparte un gran número de comunicaciones y representaciones particulares, que aunque hechas de la manera mas amistosa, fueron igualmente desatendidas ó desdeñadas, esta nota digo, no obtuvo ni aun la atencion ordinaria de una respuesta.

En la expectativa el infrascrito ha visto con asombro que en una coleccion publicada por el ministro helénico de negocios estranjeros, ni la nota del 26 de diciembre de 1849 ni la del 6 del mismo mes de 1848, sobre la cual se funda especialmente la reclamacion actual, ni la del 2 de julio de 1849, en la que el infrascrito hacia la recapitulacion de sus diferentes reclamaciones, han sido insertadas.

Ademas el infrascrito ha visto con la mayor sorpresa, que en una esposicion que formaba parte de la misma coleccion, el gobierno griego ha comprendido (cuál sea el objeto lo ignora el infrascrito) la cuestion enteramente estraña á estas demandas, de la ocupacion por el gobierno de las islas de Sapienza y Cervi.

Por último, el infrascrito debe repetir que abriga la mas firme conviccion, de que tomando entera é imparcialmente en consideracion todas las circunstancias que se refieren á los asuntos de que se trata, se deducirá por consecuencia que el gobierno griego se ha colocado en la actual difícil situacion por su torquedad sistemática durante un gran número de años en desatender las reclamaciones, exhortaciones y representaciones de una de las potencias á quien la Grecia debe reconocimiento y consideraciones particulares, y que no quedaban al gobierno de la reina otros medios que emplear que á los que ya ha recurrido con la mayor repugnancia, para

revindicar el honor y la dignidad de la Gran-Bretaña, y para hacer cumplir un deber que tiene para con los súbditos de la corona de Inglaterra.

Cualesquiera que sean las consecuencias, no será el gobierno de la reina, que tiene ya manifestado una indulgencia sin ejemplo, por cierto mal apreciada, sino el de Grecia, quien será responsable del estado actual de las cosas, estado que puede hacer cesar conformándose a una justa demanda, y de los males ulteriores (con el mayor dolor lo dice el infrascripto) que podrá atraer por su obstinación en su error, sobre sí mismo y sobre el país que gobierna. El infrascripto tiene el honor, etc.— Firmado: Th. Wise.

—De Trieste escriben el 17 de febrero á la *Gaceta de Spener* lo siguiente:

«La cuestión de Grecia puede considerarse como terminada, en atención á que la Gran-Bretaña ha declarado que está pronta á levantar el bloqueo y todas las medidas coercitivas. El correo portador de las órdenes é instrucciones para el almirante Parker ha llegado aquí, habiendo salido antes de ayer para Atenas á bordo del vapor del *Lloyd*.»

RUSIA.

De Brody (Galitzia) escriben el 15 de febrero á la *Gaceta de Voss* lo que sigue:

«Resulta de una nota comercial enviada á Petersburgo la semana última, que se han importado de Rusia en Brody en 1849 por la frontera de Radziwiliw, nada menos que 96,000 libras de lana. Agréguese la exportación que se hace desde este punto á la que verifica la Rusia desde San Petersburgo, Odesa, Riga y Tagaurock, que asciende al sestuplo, y no podrán ciertamente menos de admirarse los inmensos recursos del imperio ruso.»

WURTEMBERG.

El *Mercurio de Suabia* copia el siguiente artículo del periódico oficial de Stuttgart:

«El resultado de la mayor parte de las elecciones es ya conocido. No debe sorprender á nadie, por lamentable que sea para los amigos de un gobierno constitucional. Cuando los demócratas se entregaban á los transportes de un entusiasmo frenético después de un triunfo en las elecciones para la última Dieta, se oyó una voz grave recordando estas palabras: *Otra victoria semejante, y estamos perdidos*. Pues bien, ya está ahí esa victoria. El pueblo ha hablado y ¿quién es el vencido? No es el gobierno el que ha sufrido la derrota, sino la ley electoral moderna, la tan funesta herencia del ministerio pasado (de marzo). Ahora es evidente para todo el mundo que esta ley electoral hace imposible todo gobierno.

No se trata ya de un cambio de ministros; la *dulzura de la cartera no existe* ya y los ministros actuales se darían el parabién si se vieran eximidos de un sacrificio que han hecho por su patria el aceptar el poder. *Se trata nada menos que de la posibilidad y de la realidad de un gobierno que se halle en estado de mantener con firmeza el orden, la tranquilidad y la prosperidad del país. La patria está en peligro!*»

ALEMANIA.

Se habla actualmente en Alemania de un contra-proyecto debido á Austria, fuera del proyecto prusiano y del contra-proyecto de los cuatro reyes para la constitución del imperio, el cual ha de publicarse antes de la apertura del parlamento de Erfurt.

PRUSIA.

La primera cámara desechó en la sesión del 23 el proyecto de ley relativo al impuesto de las rentas, adoptando un nuevo proyecto enteramente distinto del primero. La segunda cámara ha resuelto en la sesión de este día no deliberar en ella sobre el proyecto pendiente.

ESTADOS PONTIFICIOS.

Un periódico de París publica la siguiente carta de Roma, en que se dan curiosos pormenores sobre el famoso P. Achilli, cuya conducta ha causado tanto escándalo en Europa.

«Roma febrero de 1850.

«Conoceis ya las proporciones que toma el asunto de la evasión del apóstata Achilli, y como conviene mucho que los católicos franceses tengan sobre este hecho detalles exactos y precisos, podeis garantizar la autenticidad de los que acerca de él voy á transmitirlos.

«El padre Juan Jacinto Achilli es por su nacimiento y vecindad súbdito de los Estados Pontificios; pertenece á la iglesia católica, pero es uno de sus hijos mas estraviados, y de los que bajo la denominación de la llamada república, se pusieron mas de manifiesto en Roma por las iniquidades que cometieron. Los antecedentes de este desgraciado esplican la conducta que ha observado. Habiendo tomado el hábito de Santo Domingo, olvidó bien pronto las obligaciones que le imponía su triple cualidad de católico, sacerdote y religioso, y se le vió faltar poco á poco á todos los deberes de su estado. La hipocresía con que se encubría, engañó por algun tiempo á sus superiores, pero su inclinación á la insubordinación y la violencia de sus impuras pasiones concluyeron por hacerle traición, y se vieron obligados aquellos á tomar todas las medidas que podían sugerir la prudencia y la caridad para llamarle al cumplimiento de sus deberes, y preservar á las personas que podían ser víctimas de sus seducciones. Las amonestaciones paternales de sus superiores, las quejas de sus amigos y las traslaciones de un convento á otro, fueron medios puestos en juego; pero sin ningun resultado. Arrojado del reino de Nápoles, no le corrigió esta medida rigurosa, y en 1841 cayó en poder de la justicia. Sabido es, segun se supone siempre, que el Santo Oficio tiene la costumbre de imponer penas atroces, ó cuando menos la de *carcere duro*; nada sin embargo mas contrario á la verdad, y la sentencia de Achilli es una nueva prueba, porque se limitó

á enviarle á sufrir su condena á un convento de Nazzano, en los Estados Pontificios, de donde huyó, refugiándose en las Islas Jónicas, y allí, después de haber abjurado la fé católica, se entregó sin freno á sus vergonzosas pasiones. Sedujo á mujeres desgraciadas, persuadiéndolas estaba exento de las reglas del claustró, y dispensado del voto de castidad y de la ley del celibato. Engolfándose mas y mas en el vicio, tuvo la imprudencia de dirigir dos cartas al papa Gregorio XVI, de santa memoria, y en 1846 de publicar en Malta otra tercera dirigida á Pio IX, pontífice reinante en esta época.

«Cualquiera que haya tenido ocasión de leer estas cartas, conoce la desvergüenza y descaro que en ellas se encuentran, y de lo que su autor puede ser capaz. Se le vió en seguida, tan pronto en Londres como en Malta, en compañía de otros apóstatas italianos, entre ellos el famoso Mazzini, el padre Sanctis, religioso y sacerdote, seducido y arrastrado por el mismo Achilli. Este se proclamó entonces uno de los gefes y fundadores de la secta, conocida con el nombre de la iglesia evangélica italiana, cuyo objeto era la destrucción de la soberanía temporal de la Santa Sede, y la propagación en Italia del protestantismo, ó por mejor decir, de la incredulidad y de la revolución.

«Así que Achilli tuvo conocimiento de la salida del Papa Pio IX de Roma, y de que los demagogos sus cómplices iban á proclamar en ella la república, se apresuró á partir de Malta; llegando á Roma en enero de 1849 y persistiendo en sus horribles designios, empleó todos los recursos de su malicia, no solo en estender el protestantismo sino tambien en escitar á la revolución contra el Soberano Pontífice, oponiendo todas sus fuerzas á los franceses y publicando escritos incendiarios. Todo esto no le impedía dejarse resbalar por la pendiente de sus vicios: entre las víctimas de sus seducciones es digna de lástima una inglesa católica de 20 años, educada por caridad en un conservatorio de Roma, y que antes de su caída prometía las mas felices esperanzas.

«Después de la entrada del ejército francés, permaneció Achilli en Roma no sabiendo bajo que disfraz. Descubierto en la noche del 31 de julio último, fué preso por orden de la magistratura eclesiástica, y encerrado en el castillo de San Angelo.

«Recurrió entonces á la protección de los gobiernos extranjeros y no tardó en obtener la de la Inglaterra, que por medio de su cónsul en Roma, y después por el intermedio de los dos metodistas recomendó el asunto al ministerio francés. Siguiéronse á esto los pasos mas activos en el mes de setiembre cerca del general en jefe del ejército francés; pero éste sabiendo perfectamente á que atenerse respecto á Achilli, se abstuvo de dar ningun paso cerca del gobierno pontificio para conseguir su libertad.

«Sin embargo, el gobierno inglés, ó por mejor decir, la secta anglicana, no permaneció en la inacción y redobló sus instancias cerca del gobierno pontificio. A la verdad no pueden comprenderse los motivos que han podido impulsar á un gobierno á desplegar tanta actividad por un hombre rebelde á su soberano, por un hombre de un carácter tan vil y de unas costumbres tan depravadas; pero aun se concibe menos en virtud de qué derecho un gobierno extraño reclama á un súbdito que por su nacimiento, vecindad y el sitio en el cual ha cometido sus crímenes y en el que ha sido arrestado, pertenece exclusivamente al gobierno pontificio, y que algunos años de vagancia por diversas naciones, y haber permanecido algun tiempo en posesiones inglesas no han podido transformarlo en súbdito inglés. Se concibe menos que el gobierno inglés, al cual no liga ningun tratado con la Santa Sede, tenga el derecho de intervenir en los negocios del gobierno pontificio, y sobre todo en un asunto que concierne á un súbdito suyo, culpable de actos contra las costumbres, de apostasía y de rebelión. La Inglaterra misma ha dado recientemente ejemplos de severidad respecto á este último crimen: todo el mundo conoce las ejecuciones capitales que se han verificado en Cefalonia para castigar tentativas de revolución, las cuales no titubeó en hacer recaer la responsabilidad sobre ciertos refugiados italianos.

«De consiguiente, debemos pues maravillarnos de ver tan solícito al gobierno inglés por un súbdito pontificio, culpable para con el Papa del mismo crimen que mereció la pena de muerte á hombres cuya revolución, si hemos de creer el texto de los tratados con las Islas Jónicas, no atacaba á su gobierno, sino solo á su protector.

«A pesar de todas estas consideraciones, no cesaron los pasos de los agentes ingleses ni en Roma ni en Pórtici, y el general del ejército francés se vió tambien en la precisión de obrar en este sentido, haciéndose valer: 1.º La emoción producida por la detención de Achilli en todos los países protestantes en el momento en que la situación de la Santa Sede la obligaba á llevarse bien con todo el mundo. 2.º El interés que la Santa Sede tiene en no ser hostil al gobierno inglés, que tanto daño puede causar á los católicos de Inglaterra é Irlanda. 3.º Las ideas del siglo, que no gusta oír hablar de procedimientos criminales por opiniones religiosas. 4.º Las conveniencias que resultarían de hacer salir á Achilli de Roma antes de la vuelta del Papa por medio de una estratagemá para cubrir las apariencias, estratagemá fácil de ejecutar, en atención á estar prontos los fondos para pagar el viaje del prisionero hasta Francia, de donde se le haría pasar á Londres.

«Todas estas razones y algunas mas que pudieran añadirse no ejercieron alguna influencia en el ánimo del Papa, fuerte con su derecho evidente sobre el rebelde Achilli, no pudiendo sin lastimar su conciencia y sin causar un grande escándalo, poner en libertad á un hombre que no habia dado ninguna muestra de arrepentimiento, y que vuelto á ser dueño de sí mismo recobraría una vida contraria á sus deberes de hijo de la Iglesia, de sacerdote y religioso, no tardaría en volver

á poner en planta sus maquinaciones contra el catolicismo y contra su legítimo soberano. El Papa, sorprendido de ver á dos grandes potencias de Europa tomar la tarea de sustraer á un criminal del rigor de las leyes, rehusó absolutamente todo lo que de él se exigía, y se contentó con responder que tendria cuidado de que se terminase lo mas pronto posible el juicio de Achilli, y que una vez pronunciada la sentencia veria lo que su clemencia pudiera acordar.

«Las cosas permanecieron en este estado hasta que el viernes 18 de enero á las tres de la tarde se presentó al cardenal vicario, en compañía del capitán comandante del castillo de San Angelo, un oficial francés con grado de capitán, llenando las funciones de juez instructor cerca del consejo de guerra. Venian para pedir la autorización de interrogar al citado Achilli, como testigo en el proceso intentado á Cernucchi, y además proceder á este interrogatorio en el local mismo en que se encontraba situado el consejo de guerra en la academia eclesiástica, asegurando que segun la ritualidad del procedimiento debían ser interrogados los testigos en el tribunal sin que pudieran serlo fuera.

«El cardenal rehusó desde luego, haciendo observar cuanto le interesaba no hacer nada que pudiera facilitar la evasión de Achilli, y en todo caso nada impidiera interrogarle en el castillo de San Angelo como se practica con todos los demas que en él se encuentran detenidos. El oficial no se convenció por estas razones, é insistió, dando al cardenal repetidas veces la seguridad de que el prisionero sería cuidadosamente guardado. El cardenal concluyó por responder que confiaba en la palabra de honor del oficial, y que concedía las autorizaciones pedidas.

«El cardenal contaba en efecto con las seguridades dadas, y no creía, después de haberlas recibido de un oficial francés, que bajo el pretexto de dejar satisfacer á Achilli una necesidad natural, se le hubiese permitido la evasión. Se ha sabido después que en la mañana del día siguiente, 19 de enero, Achilli incorporado á un regimiento francés que volvía á Francia, se habia embarcado en Civita-Vecchia.»

«El príncipe Musignano, hijo de Canino, herido en Roma en uno de los dias de carnaval, estaba bastante enfermo, y por lo menos se creía que perdería un brazo. Hasta el día han sido inútiles las pesquisas hechas por la policía para descubrir á los autores de tan bárbaro crimen.

«En una carta de Roma del 14 de febrero se lee lo que sigue:

«El Papa no parece decidido á volver aquí. El cardenal Dupont, aunque ha sido muy bien recibido en Pórtici, de seguro no conseguirá cosa alguna; que no es allí sino en el norte de Europa donde se resolverá el regreso del Papa mientras nosotros permanecemos en Roma. Asegúrase que muchos embajadores han declarado á Su Santidad que no podrían acompañarle á su capital porque sus soberanos los verian con disgusto á merced de las bayonetas francesas. La permanencia del general Córdoba en esta ciudad dá margen á otras conjeturas. Ya hace tiempo se hablaba de una amistad mas íntima entre el señor Martinez de la Rosa y los dos representantes del Austria y de Rusia. En la actualidad se trata de un convenio entre todas las potencias católicas, con exclusion de la Francia y de la Suiza; convenio en virtud del cual se obligarian las potencias á volver al Papa á sus Estados y conservarle en ellos sin intervenir en su política ni aun por vía de consejo. En este caso la España ocuparía el territorio que ahora ocupa la Francia. Tal vez no sean estos mas que rumores.»

Algo mas que rumores podrá presumirse que son leyendo otra carta de la misma fecha y procedencia, que dice así:

«El embajador ruso, el conde Boutenief, ha llegado de Nápoles, y casi inmediatamente se dirigió al Quirinal, donde tuvo una conferencia secreta de tres horas con la comision de cardenales, y en seguida pocas horas después volvió á salir para Pórtici.»

«El *Giornali di Roma* publica varias disposiciones para la apertura del alistamiento voluntario de los guardias de seguridad pública en los Estados de la Iglesia. Los guardias dependerán del ministerio de lo Interior; harán un servicio de policía armada, y en algunas localidades suplirán al ejército. Para ser admitidos en este cuerpo deberán los aspirantes justificar que son súbditos romanos y domiciliados en los Estados pontificios desde hace mas de diez años, y que son solteros ó viudos sin hijos que no tengan mas de siete años. Deberán ser de edad de 25 á 35 años, y alistarse por tres. El sueldo de los soldados será 20 bayocos, el de los cabos 30 y el de los sargentos 50.

Ha sido quemada una cantidad de bonos republicanos, cuyo importe ascendía á 66,770 escudos, siendo sustituidos por bonos iguales del gobierno legítimo.

INGLATERRA.

Ha tenido lugar otra conferencia entre lord John Russell y muchas personas de importancia, sobre la adopción de la línea postal de Boulogne, con preferencia á la de Calais, en la travesía de París á Londres. La diputación ha demostrado al jefe del gabinete las ventajas de celeridad que resultarían de la adopción de la línea de Boulogne.

Hé aquí lo que dice acerca de este asunto un periódico de París del 24 del corriente:

«Hoy 23 hemos recibido á la una y diez minutos ejemplares del *Times* que aparecieron en Londres esta misma mañana, y que ha traído un tren especial de la compañía del camino de hierro de Boulogne. El tren que salió de Londres á las cuatro y media de la mañana llegó á Folkestone á las seis y quince minutos.

A Boulogne á las ocho y veinte y ocho minutos.

A Amiens á las diez y diez y siete minutos.

A París á la una y diez y ocho minutos.»

REINO LOMBARDO VENETO.

En la *Gaceta de Milan* del 21 leemos lo que sigue: «Los puertos de Venecia, Pola y Lissa serán declarados puertos de guerra, de suerte que ningun buque de línea de una potencia extranjera podrá echar anclas en ellos. El puerto y rada de Trieste, desde el valle de Muggia hasta Punta-Grossa, quedan abiertos á los buques de guerra de las potencias amigas.»

SUIZA.

Con el título de *preparativos de rompimiento entre Prusia y Suiza*, publica ayer la *España* un artículo, el cual tomamos los párrafos siguientes:

«Al hablar en estos últimos dias de la probabilidad de un rompimiento entre Prusia y Suiza, nos fundamos especialmente en las disposiciones militares que están tomando las potencias del Norte. El correo de ayer nos ha traído datos oficiales que confirman nuestras conjeturas. La cuestión ha llegado á punto en que la resolución depende de las armas. Acorde el gobierno prusiano con los de Rusia y Austria, ha celebrado el de Wurtemberg y el de Baden un convenio, en virtud las tres potencias aprontarán sus respectivos contingentes para formar un ejército de 60,000 hombres que penetrando en caso necesario por el principado de Neuchatel y por la frontera de Baviera, obligue á la Confederación helvética á espulsar á los refugiados, y tomar las medidas necesarias para el restablecimiento del reposo público. No habiendo producido hasta ahora las reclamaciones que con este objeto han dirigido las potencias al gobierno federal el resultado apetecido, Prusia ha comenzado por mandar á su ministro plenipotenciario que se retire inmediatamente de Berna. El mismo tiempo el gran duque de Baden ha dispuesto que no se permita la entrada en su territorio á ninguna persona procedente de Suiza.

«Se ha llegado, pues, á una de esas circunstancias que solo tiene de extraño el que no haya ocurrido hasta ahora. La posición militar de la Europa merece ser observada cuidadosamente para calcular las consecuencias que pueden ir sobreviniendo. La Prusia, con un ejército de sesenta mil hombres, amenaza á la Suiza, y detrás de ella, como de reserva, el Austria tiene dispuestos otros sesenta mil hombres en Lombardía al mando del mariscal Radetzky, y un cuerpo de ochenta mil en Bohemia á las órdenes del archiduque Alberto, á quien se dice reemplazará el mariscal Haynau. A estas fuerzas hay que agregar los numerosos contingentes de los diferentes estados alemanes, y por último los ciento ochenta mil rusos que el príncipe de Paskewitch tiene bajo sus órdenes en Polonia.

«Estas son las fuerzas que, provistas de todo lo necesario, y dispuestas á entrar en campaña á la primera señal, tienen preparadas las principales potencias. Desde luego salta á la vista que nada de esto sería necesario si solo se tratase de ventilar la cuestión suiza. En cualquiera otra circunstancia una sola nota hubiera bastado para obligar á la confederación helvética á respetar el derecho internacional; pero en la ocasión presente habrá tal vez que luchar con el espíritu revolucionario extendido por todas partes, y personificado en la nación francesa.»

Todo esto lo dice la *España* refiriéndose á una correspondencia que concluye en estos términos:

«En vista de tales novedades, el gobierno francés ha creído que debía formar por su parte otro ejército de 60,000 hombres, para lo cual ha tenido presentes las siguientes consideraciones. El presidente de la República que está en relaciones íntimas, personales y políticas con los hombres mas importantes de Suiza, cree que los cantones han hecho cuanto debían y podían espulsando á los refugiados principales, y teme que las potencias del Norte se manifesten demasiado exigentes. Partiendo de tal suposición, se propone que el ejército francés esté dispuesto para servir de contrapeso á la intervención prusiana, equilibrar sus efectos é impedir que llegue hasta el extremo de oprimir y destruir á la confederación helvética, con cuyo objeto el ejército francés entrará en Suiza, si las circunstancias lo exigieren.

«Las personas versadas en la política y en la diplomacia, consideran que la determinación del presidente de la República y de su gabinete crea un estado de cosas peligroso para la conservación de la paz europea, siendo facilísimo que del contacto de ambos ejércitos salte una chispa que encienda la guerra entre la Francia y las naciones del Norte.»

—Segun cartas de Milan del 20, van concentrándose muchas tropas austriacas en las fronteras de Suiza.

Escriben de Milan con fecha 13 que la cuestión de Suiza está muy lejos de terminarse. En Loma se reúne un ejército de 20,000 hombres, á cinco leguas del lago Mayor, y otro cuerpo bastante considerable se encuentra en Como. Los oficiales, y aun los archiduques, dicen que para la primavera ocuparán el canton del Tesino.

FRANCIA.

En la sesión del 23 de la Asamblea, M. Casimiro Perier leyó el dictamen relativo al empréstito griego, en el cual se encuentran frases de viva simpatía por la nacionalidad griega y de doloroso interés por los rudos ataques de que está siendo objeto por parte de la Inglaterra.

En seguida se procedió á la segunda deliberación sobre el proyecto de ley relativo á la instrucción pública, habiéndose aprobado desde el artículo 65 hasta el 71, el siguiente párrafo adicional propuesto por la comision: «Los ministros de los diferentes cultos podrán dar la instrucción secundaria á tres ó cuatro jóvenes destinados á las escuelas eclesiásticas, sin someterse á las prescripciones de la presente ley, siempre que así lo declaren al consejo académico, que cuidará de que no escada el número de los que la ley establece.» Fueron además rechazadas dos enmiendas una de M. Laurent (de l'Ardeche)

que al sostenerla escitó la hilaridad de la Asamblea con sus ademanes y contorsiones, y sobre todo con su discurso lleno de las ideas mas raras y extravagantes. En efecto como no habia de provocar la risa y los murmullos la peregrina y escandalosa idea de que Dios al crear el mundo estableció la desigualdad entre los hombres; pero que afortunadamente el socialismo habia venido á reparar la falta de la Providencia restableciendo la igualdad, donde por error habia colocado Dios la desigualdad?

El señor Tricoupi, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del rey de Grecia, puso en manos del presidente de la República el 21 de este mes los despachos de su soberano que lo acreditan cerca del gobierno francés. Segun parece, la mision del señor Tricoupi será permanente.

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

ALGECIRAS 26.

(Del País.)

Cuando no há muchos meses se ocupó la prensa periódica de los planes que se suponian en los carlistas para la próxima primavera, confieso á V. que me costaba algun trabajo creerlo; mas no queda duda de que intentan dar señales de vida, siquiera sean las agonias de su existencia.

Ya hace algunos dias que se observaba grande animacion en los partidarios de Montemolin, y mas de uno han solido ir á Gibraltar con frecuencia, cosa que antes no acostumbraban. Decíase tambien que habia en dicha plaza un pajarraco de esta familia, y que estaba en relaciones con ciertos sujetos. Estas y otras varias especies se oian con poca atencion, tanto por lo absurdo del pensamiento, cuanto por la poca simpatía que cuentan los facciosos en todo este país.

Pero un hecho bastante significativo ha venido á probar, no solo que es cierto que trabajan y están alentados, sino que tratan de explotar en su favor la grande escasez que reina en este campo de Gibraltar y serranía, y que tiene visos de acrecentarse cada vez mas.

Es el hecho que en la mañana de antes de ayer tuvo la autoridad civil una confidencia de que en el monte cercano á esta ciudad se ocultaba una porcion considerable de fusiles, designando ciertamente un sitio en el cual debia haber una parte de ellos. Con efecto, dirigiéndose al paraje conocido con el nombre del *Majar alto* el señor corregidor D. José Barbaña Mato, y el primer teniente de alcalde D. José Rodríguez de Linares, acompañados de agentes y municipales, y en un viejo árbol designado por el confidente, hallaron que el tronco estaba herado y que ocultaba en su hueco veinte y cuatro fusiles ingleses y catorce bayonetas, envueltos en fundas de cañamazo y en muy buen estado, ó por mejor decir, enteramente nuevos, provistos de sus piedras correspondientes, los cuales fueron conducidos á ésta y depositados en el parque de artillería.

Ya verá Vd. que esto no necesita comentarios y que ningun partido ni faccion hace compra de solos 24 fusiles; por consiguiente debe haber mayor número, y esto prueba que es cierto que se agitan, y que á no dudarlo, hay alguna causa que los alienta.

Tendré á Vd. al corriente de lo que ocurra.

En Barcelona la autoridad civil habia publicado el siguiente bando con motivo de las escisiones que habian tenido lugar en la capital entre los trabajadores y fabricantes:

1.º Todo individuo, sea fabricante ú obrero que pertenezca á asociaciones que no se hallen debidamente autorizadas, será inmediatamente puesto á disposicion de los tribunales de justicia para ser juzgado como contraventor á las leyes que prohiben las sociedades secretas ó á las que marcan la obligacion de los que se reúnen en las permitidas.

2.º Los que sin formar parte de ellas obedezcan sus disposiciones ó contribuyan voluntariamente á que otros lo verifiquen, serán tratados del propio modo que los que mencionan el caso precedente.

3.º Los que se coligaren para exigir el asentimiento á sus exigencias, procedan ó no con amenazas, serán igualmente puestos á disposicion de los tribunales de justicia.

4.º Los fabricantes no podrán admitir al trabajo obrero alguno sin anotar su nombre y habitacion, que harán con la exhibicion de la papeleta de empadronamiento de que cada uno debe hallarse provisto.

5.º El fabricante que tolerase en su fábrica, sin ponerlo en conocimiento de la autoridad, la intervencion de cualquier agente conocido de sociedades clandestinas, será considerado y tratado por mi autoridad como si perteneciese á ellas.

6.º Si algun fabricante determinase cerrar su fábrica, ó los trabajadores que á ella acuden quisieran retirarse todos ó en gran parte, suficiente á interrumpir la fabricacion, no podrán ni unos ni otros hacerlo súbitamente sino despues de ponerlo en mi conocimiento posible, incurriendo por la omision de este paso en multa, que me reservo fijar, segun las circunstancias del suceso.

7.º Los alcaldes, empleados en el ramo de proteccion y seguridad pública y demas funcionarios dependientes de mi autoridad, vigilarán cuidadosamente, bajo la mas estrecha responsabilidad, por la observancia de las precedentes disposiciones, dándose parte inmediatamente de todo incidente que haga con algun fundamento sospechar su contravencion, adoptando segun sus atribuciones las medidas convenientes para evitar cualquier alteracion en la tranquilidad pública, y procurando

de conciliar en bien de unos y otros las disidencias que se susciten entre fabricantes y obreros.

Barcelona 23 de febrero de 1830.—*Fermin Arteta.*

En el *Ancora* de Barcelona del 27 leemos lo que sigue:

Resultado en el primer dia de elecciones de diputados á Cortes por los distritos 2.º y 4.º de esta capital: Distrito 2.º: Por falta de asistencia no pudo constituirse la mesa.—Distrito 4.º: Secretarios escrutadores: don Cayetano Lopez de Acevedo.—Don Antonio Renart y Sastre.—Don Narciso Texidor.—Don José María Garzini.—Votos para un diputado: Obtuvo 7 el señor don José Serra.

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: He dado cuenta á S. M. la Reina del expediente instruido con motivo de varias consultas de las oficinas de la provincia de Huelva, y de las exposiciones de los armadores y fomentadores de pesquerías de Ayamonte, isla Cristina y Huelva, sobre la aplicacion é inteligencia de las partidas 989, 990 y 991 del arancel, que señala los derechos que deben adeudarse los pescados, y conformándose con lo propuesto por V. I., se ha servido S. M. disponer se observen las reglas siguientes:

1.º Se considerará como fresco el pescado que no traiga mas sal que la precisa para su conservacion, desde el punto en que se verifique la pesca á nuestros puertos, y que no venga prensado.

2.º Los pescadores satisfarán el precio de la sal que traiga el pescado, en los mismos términos que lo verificaban antes de la publicacion del arancel de 5 de octubre de 1849.

3.º Se considerarán como extranjeros, para el efecto de satisfacer quince reales el quintal de pescado fresco, todos los buques que le conduzcan que no se hallen legítimamente matriculados, y cuyo propietario, capitán, piloto, contramaestre y dos terceras partes de la tripulacion no sean españoles.

Y 4.º Los consules de S. M. en el extranjero, al autorizar el envío de los pescados, y las oficinas de aduanas al tiempo de despacharlos, cuidarán con el mayor esmero de cerciorarse de la exactitud de las procedencias de ellos y de la clase á que correspondan, á fin de que no dejen de cobrarse los derechos que señala la partida 989 á los pescados salados ó salpescados.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y fines consiguientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 25 de febrero de 1830.—Bravo Murillo.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

SECRETARÍA GENERAL DEL CONSEJO REAL.

Real decreto.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitucion de la monarquía española, Reina de las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, y á quienes toca su observancia y cumplimiento, sabed: que hemos venido en decretar lo siguiente:

En el pleito que en el Consejo Real pende en primera y única instancia entre partes, de la una doña Teresa Ollar, vecina de Valencia, como viuda y heredera de don José Tello, y don Elías Bautista y Muñoz, su abogado defensor, demandante, y de la otra la administracion de la Hacienda pública y mi fiscal que la representa, demandado, sobre la obligacion en que ésta ha creído constituido á Tello por el remate celebrado en Madrid, y simultáneamente en Valencia, el día 10 de mayo de 1839, de una finca nacional llamada de Gijara, procedente del convento de Gerónimos de Murta:

Visto.—Vista la demanda del licenciado Bautista y Muñoz, en que pide se declare que don José Tello no contrajo obligacion alguna en el citado remate, y que son ilegales é injustos los procedimientos seguidos por la Hacienda pública contra el mismo y sus causahabientes, y que se condene á la Hacienda pública al rescamiento de daños, perjuicios y costas:

Vista la contestacion de mi fiscal, por la que pide se desestime la demanda y se declare que la heredera de don José Tello debe satisfacer á la Hacienda la cantidad de 2.045,000 rs. en que la direccion de la deuda pública fija la diferencia entre el primero y segundo remate útiles de la hacienda de Gijara:

Visto el expediente de subasta que corre unido á la vista con estos autos, del cual resulta que justipreciada la finca en la suma de 259,023 rs. 10 mrs. vellon de capital, y en la de 44,531 rs. 26 mrs. de renta, fué capitalizada por la contaduría de rentas y arbitrios de amortizacion, con arreglo á lo dispuesto en la real orden de 25 de noviembre de 1837, en la suma de 433,933 reales 11 mrs.: que despues de esta diligencia y de los anuncios y demas solemnidades prevenidas se sacó á pública subasta en la ciudad de Valencia, quedando rematada el día 10 de mayo de 1839 por la cantidad de 1.500,010 rs. vn. á favor de don José Tello, el cual aceptó este remate, prometiendo satisfacer dicha cantidad en los términos prevenidos por las leyes: que simultáneamente fué tambien rematada la misma heredad en Madrid con las formalidades de la ley por la cantidad de 5,050,000 rs. á favor de don José Yalls, quien se comprometió á pagar esta suma, obligando al efecto todos sus bienes habidos y por haber, y quien, usando de la facultad que le competia, la cedió en el acto á Tello, habiendo sido aprobados ambos remates por los respectivos intendentes de Madrid y Valencia y por la direccion general de rentas y arbitrios de amortizacion, que mandó adjudicar la finca á Tello como mejor postor por la cesion del rematante:

Vista en el expediente la respuesta dada por Tello

cuando se le hizo saber la cesion de Valls, en que abiertamente se negó á aceptar dicha cesion; con cuyo motivo la Junta de bienes nacionales, con dictamen del asesor de la Direccion general, mandó se hiciese saber á Valls que él era el verdadero responsable del remate celebrado á su favor, mediante la falta de aceptacion del cesionario; y que no habiendo satisfecho dicho rematante en los 15 dias que se le prefijaron la parte de precio correspondiente, segun las leyes, se señaló y tuvo efecto en Valencia nuevo remate en quiebra de la denominada hacienda de Gijara en 4 de mayo de 1840 por la suma de 2.000,100 reales á favor de don Valentín Martínez en nombre y como apoderado de don Juan Bautista Dooms, vecino de Amsterdam, en cuya representacion se presentó á licitar y se le adjudicó el remate, previa la exhibicion del poder que le acreditaba de tal apoderado, cuyo remate no fué aprobado por la Direccion general en atencion á que, como espresó la misma, un incidente imprevisto habia impedido la celebracion en Madrid de la subasta simultánea en el mismo dia; y que por esta causa se señaló y tuvo efecto el nuevo remate decretado, previa la citacion de Valls y las demas solemnidades de derecho, en 6 de julio del mismo año de 1840, por cuyo resultado la Direccion general de Amortizacion mandó adjudicar la finca á don Santiago Gosalvez como mejor postor por la cantidad de 3.005,000 rs.:

Vista la certificacion del contador de amortizacion de la provincia de Valencia, por la que consta que la diferencia del primero al segundo remate útil de la finca importa 1.045,000 rs.:

Vista en el mismo expediente la serie sucesiva de actuaciones seguidas contra Valls con objeto de hacer efectiva esta diferencia, y tambien las citaciones que se le hicieron para que compareciese en uso de su derecho á las nuevas subastas en quiebra que se celebraron:

Visto en el citado expediente el poder otorgado por don José Tello á favor de Valls, para que en nombre de aquel pudiese éste posturar y comprar del crédito público la heredad de Gijara y entregar el precio en el acto ó del modo que fuese contratado, haciendo se le otorgase por el vendedor la conducente escritura pública, la cual desde luego aprobó y ratificó el mandante como si fuese hecha por él mismo, dando para todo el mandatario poder cumplido, con lo anejo, conexo y dependiente, libre, franca y general administracion:

Vista la real orden de 14 de octubre de 1843, por la que se mandó á la junta superior de venta de bienes nacionales que dirigiese sus procedimientos contra don José Tello hasta hacer efectiva la responsabilidad que contrajo este por medio de apoderado en el remate de la hacienda de Gijara, celebrado en Madrid el día 10 de mayo de 1839:

Vista la ley 20, título 12, partida 5.ª, que dice: «Si aquel á quien se manda hacer una cosa, recibe el mandamiento, tenudo es de cumplirlo. E si alguna cosa pechar ó pagar ó dependiere en cumplir el mandamiento, tenudo es otrosi deje lo pechar, aquel por cuyo mandado lo hizo.» Y la 48, título 3.º, partida 3.ª, que dice: «Esso mismo sería cuando un ome ficiese su personero á otro para que pudiese vender ó comprar alguna cosa en su nome, señalándole por cuanto precio la vendiese ó la comprase: si este personero á tal firmase la vendida ó la compra en nome del otro, débela haber por firmé el que lo envió, é es obligado tambien como si el mismo la hubiese firmado.»

Vistos los artículos 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 19 del real decreto de 19 de febrero de 1836 sobre venta de bienes nacionales, en que se determina la manera de hacer los pagos, la opcion que se concede á los compradores entre obligarse á pagar en documentos de la deuda pública ó en efectivo metálico, con las ventajas respectivas á cada especie y la responsabilidad en que incurran cuando faltan al cumplimiento de las obligaciones especiales que contraen, y el art. 46 de la instruccion de 1.º de marzo del mismo año relativa al cumplimiento del citado real decreto, en que se dispone: «Que devuelto el expediente al juez, proceda en vista á la liquidacion; que se haga saber al comprador realice el pago en el término de quince dias, con apercibimiento que pasados, y no lo haciendo, se procederá á nueva subasta á su costa, y con responsabilidad á pagar la diferencia que resultare entre el nuevo y anterior remate, á cuyo fin afianzará de quiebra en el acto del nuevo.»

Considerando, 1.º Que en el remate celebrado en Madrid el día 10 de mayo de 1839 de la hacienda de Gijara, don José Yalls, á cuyo favor fué rematada, no se presentó con el carácter público y ostensible de apoderado de don José Tello, sino en nombre propio, y en el mismo se obligó al pago del precio de la subasta con sus bienes habidos y por haber, muebles y raices; y que si bien en el acto del remate que firmó hizo la cesion á favor de Tello, fué en uso de la facultad que como licitador le competia, sin obrar á nombre y en representacion del poderdante y sin ligarse á las responsabilidades consiguientes al uso y ejercicio del mandato, como debió hacerlo para obligar á Tello, como es consiguiente se practique con arreglo á derecho, y como precisamente sucedió en dos remates de la misma finca, en los cuales don Vicente Martínez se presentó y licitó á nombre de don Juan Dooms, vecino de Amsterdam, en cuya representacion se le adjudicó espresamente el remate, previa la exhibicion del poder, y obligó al otorgante con todos los bienes y rentas de este á la responsabilidad de la subasta, siendo espresas y terminantes las cláusulas que de las actas de aquellos remates resultan, segun las cuales fué reconocido Dooms como principal y único obligado.

2.º Que el hecho mismo de haberse mandado notificar á Tello la cesion del remate para su aceptacion por el juez de primera instancia de Madrid, ante quien se habia aquel actuado, da bien á entender que no se

le creyó ligado á la obligacion y responsabilidad contratada por el rematante, cuando se dejó á su eleccion contraerla ó no contraerla, mientras que en otro caso la notificacion se hubiera limitado á hacerle saber el resultado de la autorizacion concedida á Valls y las obligaciones en que por ello se hallaba constituido:

3.º Que así lo entendieron las autoridades, tanto judiciales como administrativas, en todos los procedimientos que siguieron, despues de la negativa de Tello contra los bienes muebles y raices de Valls y al citarle para los remates que posteriormente se practicaron:

4.º Que la existencia del poder traido al expediente de subasta de la hacienda de Gijara no puede por sí constituir obligacion y dar validez á un acto legal que careció de ella en su origen, porque ni entonces ni despues hubo entre el poder y la gestion practicada la identidad necesaria que obliga al mandante á las resultas del mandato.

5.º Que por estas causas dejó de hacerse á Tello la notificacion prevenida en el art. 46 de la instruccion de 1.º de marzo de 1836, quedando privado de los beneficios que el Real decreto de 19 de febrero del mismo año concedió á los licitadores de bienes nacionales, y por consiguiente libre de unas obligaciones que son totalmente contrarias y ajenas á la letra terminante y al espíritu de sus disposiciones todas:

6.º Que tampoco se licitó á los remates sucesivos, y por tanto quedó privado tambien de un derecho claro y terminante que el decreto citado concede á todo licitador de fincas de bienes nacionales, caso de haberlo sido, y de los beneficios que entraron en las miras del gobierno al aconsejar á S. M. las disposiciones en el mismo convenidas.

7.º Por último, que á consecuencia del poder otorgado por Tello á Valls, y del cual éste no hizo uso en el remate, ningun daño ó perjuicio se siguió á la Hacienda pública, cuyos derechos quedaron siempre á salvo y se ejercitaron y aseguraron en las subastas sucesivas.

Oído el Consejo Real en sesion á que asistieron don Domingo Ruiz de la Vega, presidente; don Pedro Sainz de Andino; don Felipe Montes; don José María Perez; don Roque Guruceta; don Antonio de los Rios Rosas; don José Velluti, don Cayetano de Zúñiga y Linares; don Florencio Rodríguez Vaamonde; don Miguel Puche y Bautista; don Pedro María Fernandez Villaverde; don Facundo Infante; don Antonio Gonzalez; don Diego Martínez de la Rosa; don Juan Butler.

Vengo en declarar sin efecto lo prevenido en la Real orden de 14 de octubre de 1843 y disposiciones posteriores, con relacion á los procedimientos que encargaron á la junta superior de venta de bienes nacionales contra don José Tello, vecino de Valencia, y á este y sus herederos enteramente libres y exentos de toda obligacion y responsabilidad en el remate celebrado en Madrid en 10 de mayo de 1839 de la hacienda Gijara; debiendo quedar libres desde luego y á disposicion de los interesados los bienes embargados para pago de la suma de 2.045,000 rs. en que consiste la diferencia entre aquel remate y el celebrado en 6 de julio del mismo año.

Dado en palacio á 30 de enero de 1830.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernacion del reino, el conde de San Luis.

Publicacion.—Leído y publicado el anterior real decreto por mí el secretario general del Consejo real, hallándose celebrando audiencia pública en consejo pleno, acordó que se tenga como resolucion final en la instancia y autos á que se refiere, que se una á los mismos, se notifique á las partes por cédula de ugie y se inserte en la *Gaceta*, de que certifico.

Madrid 28 de enero de 1830.—José de Posada Herrera.—Es copia.

MINISTERIO DE HACIENDA.

He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la consulta de esa direccion, fecha 16 de enero último, en la que haciéndose cargo de que por una de las bases de la ley de 17 de julio de 1849 se dispone que los géneros extranjeros y de las posesiones españolas de Ultramar, despues de haber pagado los derechos de introduccion «con arreglo al arancel, quedan nacionalizados y sujetos al pago de los mismos derechos de extraccion, consumo, arbitrios ú otros que con cualquiera denominacion se cobren á sus similares del reino,» consulta V. S. las reglas que en su concepto convendrá adoptar para que no ofrezca dudas la aplicacion de la ley, en cuanto á la exaccion de los derechos de puertas y consumos y sus recargos por arbitrios locales, é igualmente respecto de los correspondientes á las introducciones de especies coloniales y extranjeras, antes y despues de los plazos fijados para que empezase á regir. En su vista, y conformándose S. M. con lo propuesto por esa direccion, se ha servido resolver que se observen sobre el particular las disposiciones siguientes:

Artículo 1.º Se considerarán solamente sujetos al pago de los derechos de puertas y consumos los géneros ó especies coloniales y extranjeras cuyas similares del reino se hallen comprendidas en las tarifas que rigen en la actualidad para la exaccion de estos derechos.

Art. 2.º Debiendo procederse con uniformidad en la asimilacion de los géneros ó especies coloniales y extranjeras, que segun lo mandado deban pagar los derechos de puertas y consumos, se formará inmediatamente por esa direccion un catálogo que las comprenda individualmente, espresando su respectiva asimilacion á las del reino, y por consecuencia el derecho comun ó uniforme á que quedan sujetas en cada punto, cuyos derechos serán los mismos que tienen las nacionales asignados en el dia en las tarifas establecidas para éstos, cuidándose ademas de arreglar la exaccion del de con-

sumos a la escala de poblacion contenida en la tarifa de 25 de febrero de 1848.

Art. 3.º Despues de haber salido de las aduanas las especies coloniales y extranjeras, deberán pagarse en el acto, por la parte de éstas que se declare para el consumo del pueblo por donde se verifique la introduccion, los derechos de puertas ó de consumos que les correspondan, teniendo el resto de ellas opcion al depósito doméstico, si este beneficio estuviere concedido á sus similares del reino; pero con sujecion á las mismas reglas y formalidades para éstas establecidas.

Art. 4.º Se concede tambien igual beneficio del depósito doméstico al azúcar de nuestras posesiones de Ultramar, que es otra de las especies sujetas al derecho de puertas, por reconocer similar del reino en sus tarifas respectivas, aun cuando en determinados puntos no está declarado al azúcar peninsular el depósito de que se trata.

Art. 5.º No se exigirá á dichas especies extranjeras ó coloniales en este año, ni por la administracion ni por los arrendatarios particulares, recargo alguno de derechos por razon de arbitrios que sus similares las del reino tengan que satisfacer con aplicacion á obligaciones provinciales, municipales ó locales, á no ser que espresa y determinadamente se hallen comprendidas en las condiciones de los arriendos, que en lo sucesivo ha de ser indispensable para obligarlas al pago de estos arbitrios.

Art. 6.º No estan sujetos al pago de los derechos de puertas y consumos los géneros extranjeros y frutos coloniales que, adeudados con arreglo al arancel anterior de aduanas, existan todavía en las capitales de provincia y puertos habilitados. Tampoco se exigirán á los que procedentes de dichas existencias se conduzcan á otras poblaciones en el período que trascurra hasta 1.º de mayo próximo, debiendo acompañar á estas condiciones, para que gocen de aquel beneficio, certificados de la administracion por donde hubieren sido despachadas, en los cuales se acredite su procedencia. Vencido dicho plazo, que será improrrogable, quedan completamente igualadas las introducciones anteriores y posteriores á la época en que empezó á regir el nuevo arancel, y sujetas indistintamente al pago de los derechos de puertas y de consumos.

Art. 7.º Para prevenir cualquier abuso que pudiese cometerse respecto del beneficio que se declara á las existencias de que trata el artículo anterior, se exigirá por los administradores de contribuciones indirectas, y obtendrán, por los medios que estan en práctica, en el preciso término de ocho dias, contados desde que recibían esta resolucion, las correspondientes relaciones en que resulten clara y distintamente consignadas las especies existentes que esten en el caso de poder ser transportadas hasta fin de abril sin nuevo pago de derechos de puertas ó consumos por ser procedentes de introducciones anteriores á la fecha en que empezó á regir la nueva ley de aranceles.

Art. 8.º Si se hubieren verificado introducciones de especies que solo hayan adeudado por el nuevo arancel de aduanas, quedarán estas sujetas al pago de los derechos de puertas ó consumos que les correspondan.

De Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia, y que adopte inmediatamente las disposiciones necesarias para su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 25 de febrero de 1850.—Bravo Murillo.—Sr. director general de contribuciones indirectas.

PARTE NO OFICIAL.

Se susurra, dice el Clamor, que el señor Roca de Togores será nombrado embajador en Viena, reemplazándole en Marina un miembro notable de la mayoría del Congreso.

Segun se dice, en la semana entrante debe salir para Algeciras á tomar posesion del mando de la comandancia general de Gibraltar, el general Ros de Olano.

Del 10 al 12 debe llegar á esta capital de regreso de Italia el general Córdoba.

Anteanoche se aseguraba que el general Schely iba á ser nombrado capitán general de Cataluña.

—Acerca de la marcha del señor conde de Mirasol á la isla de Cuba, tambien leemos en el *Popular* el párrafo siguiente:

«Parece que el conde de Mirasol marcha á la Habana de presidente de una comision que lleva una mision especial, de la que la agricultura, el comercio y la riqueza de la isla pueden y deben reportar muchos bienes.»

—Sobre esto mismo dice la *España*:
«La mision que lleva el conde de Mirasol á nuestra isla de Cuba, es naturalmente objeto de toda clase de comentarios. Parece positivo que acompañan á este general un jefe de artillería, otro de ingenieros, varios oficiales de estado mayor y de las secretarías de diferentes ministerios, todos los cuales se embarcarán en Cádiz en una fragata de guerra.»

«Algunas personas creían que esta visita tenia por objeto resolver cuestiones que han sugerido entre las autoridades superiores de Cuba y el gobierno; pero esta version parece destituida de todo fundamento. Otras lo atribuyen á proyectos relativos á la isla de Santo Domingo, que como es sabido está en lucha con Haití, y que alguna vez ha solicitado el protectorado de la España; pero esto tampoco nos parece muy probable.»

«A nuestro juicio la mision del conde de Mirasol tiene por objeto realizar en Cuba todas aquellas mejoras militares y medidas de defensa que hagan imposible un golpe de mano por los que codician aquella rica Anti-

lia. Aunque hoy día no hay peligro alguno, ni remoto temor de invasiones extranjeras, en el estado actual de la Europa y del mundo, es una política previsora y verdaderamente patriótica prepararse á todas las eventualidades del porvenir.»

«Antes de acordarse esta medida parece han precedido consejos de ministros y largas conferencias con los directores de las armas especiales, principalmente con el entendido general Zarco del Valle.»

El Popular de anteanoche despues de extraer los reales nombramientos que anteaer insertamos tambien nosotros, añadia lo siguiente:

«Además de estos nombramientos, tenemos entendido que se ha hecho el del señor Govantes, presidente de la sala segunda de la audiencia de esta corte para la presidencia de la primera; para la presidencia de la sala segunda se ha elegido al señor Vigil de Quiñones que lo era de la tercera; para esta vacante al señor Garcia de la Cortera, decano de la misma audiencia, y para la vacante que éste deja al señor Calderon Collantes, presidente de sala de la audiencia de Barcelona.»

«Para la plaza que deja el señor Calderon Collantes parece haber sido nombrado el señor Quinto, magistrado decano de la audiencia de Zaragoza, sin que se haya provisto la vacante esta.»

«Firme el gobierno en su sistema de tolerancia y de conciliacion, parece habia ofrecido una toga en el supremo tribunal de Justicia al señor Luzuriaga, y tambien á algun otro personaje notable del partido progresista, quienes por razones de todo punto ajenas á la política, no han tenido por conveniente aceptar tan elevado puesto.»

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

San Casimiro, rey y confesor.

SANTO DE MAÑANA.

San Eusebio, y compañeros mártires.

Cultos religiosos para el día 3 de marzo.

Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas de la Purísima Concepcion, donde concluye la novena de Nuestra Señora de las Angustias, predicando por la mañana don Mariano Garcia Ruiz, y por la tarde don Juan Francisco Guerra.—Continúan las misiones anunciadas en San Marcos, San Antonio del Prado y don Juan de Alarcon.—Por la noche habrá ejercicios espirituales y predicarán: en los Italianos, don Manuel Ochagavia, y en la bóveda de San Ginés, dicho señor Guerra.

GACETILLA.

Tenemos entendido que esta tarde ó mañana salen de Madrid en la diligencia de Sevilla los generales don José de la Concha y don Ricardo Scheli: aquel como ya dijimos á revistar las remontas, y éste á encargarse nuevamente de aquella capitania general.

Ayer tomaron el santo hábito de religiosas en el convento de Góngora cinco jóvenes que estaban deseando llegase este día, el mas feliz de su vida. Con tal motivo hubo una solemne funcion de iglesia, habiendo asistido el señor Arzobispo, y sido madrinas las señoras duquesa de San Carlos y viuda de Compani.

En la capilla del colegio de San Carlos se veia ayer el cadáver, segun oímos, de un malhechor que parece habia sido muerto de un tiro por no querer entregarse en las afueras de Madrid.

Por la direccion general del tesoro se remitió anteaer la orden para que el día 6 del corriente se dé una mensualidad á los empleados activos, y el 12 á las clases pasivas.

Los regimientos de infanteria que se hallan en esta corte tienen diariamente varias horas de ejercicio en la pradera de Guardias y otros puntos. Los de caballería y artillería han ejecutado estos últimos dias varias maniobras á presencia de sus respectivos directores, y parece se dispone un simulacro en que tome parte toda la guarnicion.

El temporal que estamos experimentando en Madrid parece que es general en toda la provincia, segun dicen los forasteros que llegan de varios puntos. El gran beneficio que con la lluvia reciben los sembrados presagia una abundante cosecha, y por el pronto ha impedido la subida en el precio del pan, que ya empezaban á anunciar los especuladores.

Dice la España: Antes de ayer hicieron su solemne profesion religiosa en el convento de capuchinas de esta corte dos novicias que contaban ya quince años de noviciado. Asistió á esta funcion y les dió la profesion el señor arzobispo.

En la calle de la Comadre, dice la Patria, ha fallecido casi de repente un hombre, segun se asegura, á consecuencia de un medicamento que le suministraron.

En la Nacion leemos lo siguiente: Al señor duque de Frias, que como verán nuestros lectores en otro lugar, dirigió á S. M. la reina la palabra en nombre de la diputacion permanente, se le vinieron á las mientes ciertas palabras de la anticuada fabla castellana, y en el mismo estilo de antaño las encajó en su discurso. S. M. que no estaba preparada para remedalle, le contestó en purísimo castellano de agora, sin poder observar por lo tanto aquella prescripcion latina que dice: *Interrogatio et responsio eodem casu gaudet*. Quizás se le podria haber dado mas contentamiento contestándole del modo siguiente:

«Non es de sesudos homes
Nin de infanzones de pró,
Fablar la fabla de antaño

En la era en que yo s6.

Cuidedes, honrado duque,
Que aunque poeta sodes vos,
Arcaismos desta guisa
No entendiara el rey Alfonso.
Dos dueñas oviste, duque,
Que en Búrgos yacen las dos;
Si así las fablaste en cinta,
¿A qué llamar comadron?»

El mismo periódico dice: Nos han asegurado que está para llegar á esta corte Mr. Macken-Sicoff, famoso prestidigitador ruso. Parece que entre los juegos de manos que hará será uno de ellos el de sacar del bolsillo á todos los que asistan al espectáculo, un ejemplar de la Constitucion, y convertirlo al punto en un látigo.

BOLSA DE MADRID.

2 DE MARZO DE 1850.

Operaciones.

Titulos del 3 p. 0/0 á 28 3/4 p. 0/0 pap.
Id. del 4 á 12 1/2 pap.
Id. del 5 á 12 3/4 pap.
Cupones no capitalizados á 7 1/4 p. 0/0 pap.
Vales no consolidados á 5 5/8 p. 0/0 din.
Deuda negociable á 5 1/2 p. 0/0 pap.
Id. sin interés á 3 7/8 papel.
Láminas provisionales á 3 7/8 pap.
Acciones del Banco de San Fernando de 2000 rs. nominales y 1000 de desembolso á 80 valor.
Londres á 90 dias por 1 ps. f. 50 20.
París á 8 dias por 1 ps. f. 5 fr. 31.

Mercados públicos de granos

ALHÓNDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo..... de 29 á 34
Cebada..... de 17 á 17 1/2
Algarrobas..... de 16 1/2 á 17

ANUNCIOS.

VENAS DILATADAS, INFARTOS, Y DEMAS ENFERMEDADES de las piernas. Encuéntrase un alivio instantáneo y á veces se cura radicalmente con el uso de las *medias de Leperdriel*, farmacéutico en París Faubourg Montmartre, núm. 26, y rue des Martyrs, 28. Depósitos autorizados en España: Madrid, laboratorio del señor Calderon, calle del Principe, núm. 13; Barcelona, farmacia del señor Marty, calle de Escudellers; Valencia, Señor Domingo, plaza de la Constitucion; Sevilla, botica de San Pablo. (A.—15.)

VEGIGATORIOS, CAUTERIOS, Y ULCERAS ARTIFICIALES

Los agentes terapéuticos mas activos contra una porcion de enfermedades agudas ó crónicas, son un cauterio ó un vegigatorio bien sostenidos. M. Leperdriel, farmacéutico de París, se ocupa con esto hace mucho tiempo de todo lo que tiene relacion con la apertura y conservacion de las *úlceras artificiales ó fuentes*. Ha obtenido hace tiempo una medalla de honor. En la última esposicion de los productos de la industria francesa, por las preparaciones que él mismo ha hecho que son apreciadas generalmente, y que pueden espeditarse á cualquier pais del globo, puesto que no experimentan la menor alteracion. Estas preparaciones son las siguientes: Tela secante la cual produce en pocas horas una vegigacion perfecta de la epidermis, sin causar dolores ni efectos perjudiciales á las vias de la orina. Esta tela es roja por un lado, negra por el otro, y lleva al dorso la firma Leperdriel. Tefetan epispástico para conservar del modo mas perfecto los vegigatorios y reemplazar ventajosamente los papeles, pomadas, etc., etc. Este tefetan promueve una supuracion de muy buena especie, y aunque lo hay de varias calidades, los que mas generalmente se emplean son los números 2 y 3. Véndese este tefetan en rollos de color de rosa, á mas en cajas. Los Ajustabrazos elásticos y las compresas de papel lavado, economizan las vendas de lienzo y los trapos de hilo, y facilitan de este modo el que la cura pueda hacerse con prontitud y limpieza. Prepara M. Leperdriel para los cauterios, guisantes elásticos de caoutchouc, los unos emolientes con malvasisco, y los otros supurativos con toriusco, y además un tefetan refrescante que se aplica sobre los guisantes. Depósitos autorizados de todos estos productos. Madrid, laboratorio de señor Calderon, calle del Principe, núm. 13; Barcelona, farmacia del señor Marty, calle de Escudellers; Valencia, señor Domingo, plaza de la Constitucion; Sevilla, botica de San Pablo. (A.—15.)

AVISO IMPORTANTE

Una Casa de Comercio establecida hace mucho tiempo en Alemania desea encontrar algunas personas activas é inteligentes y que cuenten con numerosas relaciones bien sea en Madrid bien en Provincias, que puedan servirle de agentes para hacer ventas muy fáciles y que dejarían 25 p. 100 de beneficio. Los agentes de las Compañías de seguros, los viajeros de comercio, corredores etc. etc. podrian ocuparse de este negocio cuyo éxito es seguro.

Para obtener mas detalles y entrar en relaciones con dicha casa deberá dirigirse una carta en francés con el sobre siguiente: Monsieur Z. B. poste restante á Saint Louis, Haut Rhin (France). (A.—3.)

JARABE PECTORAL DE LEBRUN,

RUE DAUPHINE, NÚM. 10 EN PARÍS.

Curacion rápida y segura de los resfriados, catarros, tos ferina, toses pertinaces y rebeldes, inflamaciones y todas las enfermedades del pecho.

Este jarabe ha sido aprobado y se prescribe diariamente, por los primeros médicos de la academia de medicina de París.

Precio doce rs. la botella. Se hallará en Madrid, en el laboratorio del Sr. Calderon, calle del Principe número 13.—En Barcelona, farmacia del Sr. Marty, calle de Escudellers.—En Valencia, Sr. Domingo, Plaza de la Constitucion.—Sevilla, botica de San Pablo.—En Zaragoza, botica calle del Coso, núm. 44. (A.—11.)

COSMACETI.

Vinagre de higiene y de toilette compuesto de los perfumes mas suaves, y destinado para el tocador de señoras.—Hermosea el cutis, presérvale de las arrugas y quita los granos y la irritacion que producen las navajas de afeitar.—En París, rue Vivienne 57, á un franco 50 céntimos.

Depósitos autorizados en España á diez rs. el frasco.—Madrid, calle de Hortaleza, núm. 40 tienda de quin-calla.—Barcelona, calle de Serra: núm. 6.—Sevilla, calle de Escobas, núm. 27. (A.—11.)

ULTIMAS NOTICIAS.

A la Gaceta de Voss escriben de Viena el 21 de febrero lo siguiente:

«Las cartas de Constantinopla aseguran que la Rusia ha preguntado al Divan, si en el caso de que la escuadra rusa quisiera darse á la vela para los Dardanelos, le estaría el paso de ellos la Puerta. Se añade que el gabinete de San Petersburgo está resuelto á sostener con las armas los derechos de la Grecia, si fuese necesario porque no tuviera resultado la mediacion francesa. De todos modos, las operaciones de la guerra nunca empezarian hasta la primavera, en atencion á que la escuadra rusa no puede salir de Sebastopol en los equinoccios.»

No es tarde si la dicha es cierta.

A la Gaceta de Breslau escriben de Dres-de el 22 lo que sigue:

«La primera cámara ha votado hoy la abolicion de la pena de muerte por 36 votos contra 9.»

Prepárense á morir los sajones á cientos y á miles, porque en París y otras partes por esa ley ha empezado el degüello.

La Gaceta federal Suiza del 21 de febrero dice lo que sigue:

«Hé aquí un hecho curioso. Acaba de llegar á Berna de Colombier un neuchatelés que trae un pasaporte expedido por el embajador de Prusia y visado por los de Austria, Francia y Cerdeña. El viajero viene designado como súbdito del Principado de Neuchatel.»

Estos bárbaros del Norte miran los hechos consumados como si no fueran ni aun hechos.

El «Freemans», periódico de Dublin, en-cabeza su artículo de fondo con estas palabras:

«La última votacion debe obligar á los ministros á proteger el bill de franquicia irlandesa. La política del Free-Trade está en peligro. Muchos miembros irlandeses, que rara vez votan con los proteccionistas y conservadores, se han dejado alucinar por el dulce lenguaje y brillantes promesas de M. d'Israeli.»

Este artículo, decimos nosotros con el *Standard* del 28, explica suficientemente la tenacidad con que Lord John Russell ha precipitado en la sesion de los comunes del 25 la marcha del bill electoral de Irlanda; pero mala señal es ya para el ministerio Whig tener ya que acudir tales medios.

La sesion de la Asamblea de París del 25 de febrero, proporcionó dos derrotas consecutivas á la *Montaña*. Despues de desechada la enmienda presentada en la del 24 por M. Bourzat, propuso M. Laurent (de 'Ardeche) otra nueva, en cuyo apoyo hizo largas y tremendas declamaciones contra los Jesuitas á quienes trataba de escluir de la enseñanza. Nada mas podemos decir del discurso, pues fué tal la indignacion y el desprecio con que le oyó la Asamblea, que el orador no pudo hacerse escuchar, quedando desechada su enmienda.

Despues de esto, el famoso Pedro Lerroux apoyó por boca de su hermano, Julio Lerroux, otra enmienda para que se concediese á todo ciudadano que se hallase en el goce de los derechos civiles y políticos el de abrir una cátedra pública. Pedro Lerroux creyó que presentada una enmienda por su hermano y leído su discurso por él, tendria mejor resultado; pero no fué así. La enmienda quedó desechada lo mismo que la anterior.

En la sesion del 26 se decidió por 436 votos contra 203 que el 4 de marzo se pasaría á la tercera y última lectura de la ley de enseñanza. En seguida algunos miembros de la izquierda, despues de dirigir al ministro del Interior algunas interelaciones sobre cierta circular del prefecto de Loir-et-Cher, relativa á elecciones, propusieron acerca del asunto una *orden del día motivada*; mas fué desechada por 414 votos contra 203.

En la sesion del 27 fué aprobado en su totalidad por 583 votos contra 2 el proyecto de ley relativo al empréstito griego. Habiendo con motivo de esta discusion anunciado M. Mauguin al ministro de Negocios extranjeros una interelacion sobre la cuestion de Grecia y sobre los armamentos generales que se están haciendo en Europa dijo: «Es evidente que estos armamentos no estan en proporcion con los hechos presentes. Es imposible que la Prusia, el Austria y la Rusia hagan ahora unos armamentos mucho mas considerables que en ninguna de las épocas de nuestras antiguas guerras, con el único objeto de echar de Suiza á unos cuantos refugiados.»

El ministro dijo que no podia contestar en aquel momento á la interelacion, y manifestándole M. Mauguin que se la dirigiria dentro de ocho dias, añadió: «Es dudoso el que yo pueda contestar mas categóricamente dentro de ocho dias. Todo lo que puedo decir es que el gobierno está prevenido hace tiempo. Ha cumplido con su obligacion. Siento que la reserva que las circunstancias me imponen, me impida hablar mas largo.»

No ande Vd. tan comedido, señor ministro, que aun se hallan bastante lejos.

Los fondos experimentaron aquel día una sensible baja, por haberse confirmado el envío de tropas y refuerzos al Este.

Aprensiones.

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,

A CARGO DE M. RAMOS.